



ARQUEOLOGIA URBANA

INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTETICAS
MARIO J. BUSCHIAZZO

EXCAVACIONES EN DEFENSA 1469, BUENOS AIRES
primer informe (1988)

Daniel Schávelzon

Publicación no.9, 1989

Las publicaciones del Programa de Arqueología Urbana son el resultado de sus propios trabajos de investigación; en ellas se presentan los avances, resultados e informes preliminares al igual que las primeras conclusiones a que se arriban. Así mismo se reproducen investigaciones ya publicadas en otros medios con el objeto de facilitar su difusión. Los interesados en adquirirlas, suscribirse o intercambiarlas pueden dirigirse al Instituto. Se solicita en canje de publicaciones.

Decano

Arq. Juan Manuel Borthagaray

Secretaria de Investigación y Posgrado

Arq. Odilia Suárez

Director de Investigaciones

Arq. Eduardo Beckinshtein

Director del IAAeIE

Arq. Francisco Liernur

Director del Programa de Arqueología Urbana

Dr. Daniel Schávelzon

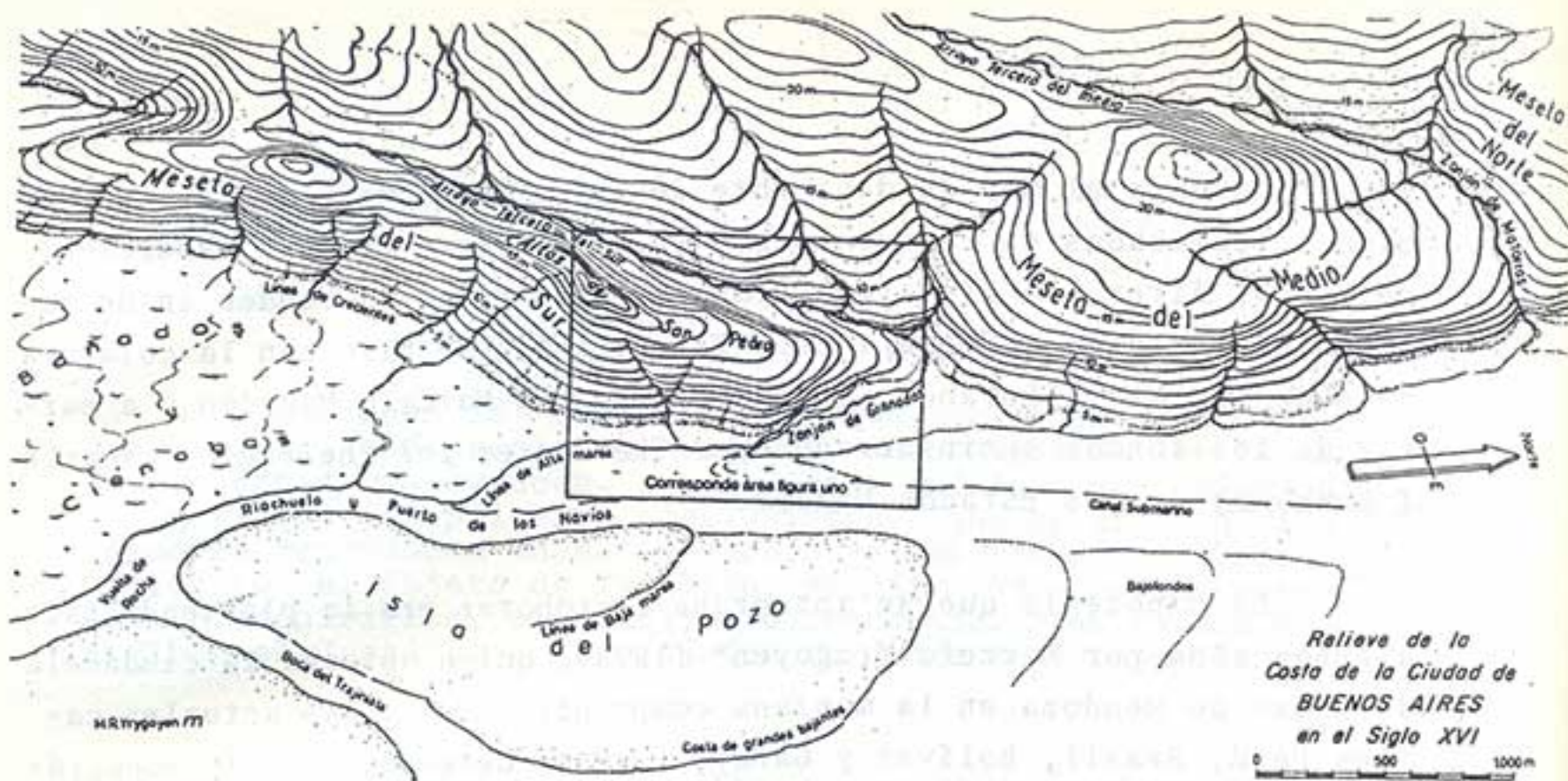
Durante el mes de diciembre de 1988, como parte de las excavaciones realizadas en Parque Lezama en el Proyecto Primera Fundación de Buenos Aires, se llevaron a cabo algunos pozos de sondeo en un terreno en la calle Defensa/1469. Este trabajo se hizo con la colaboración de Ana María Lorandi, Sandra Fantuzzi y Marcelo Magadán y a partir de los fondos suministrados por The Center for the Field Research (Earthwach) de los Estados Unidos.

La hipótesis que se intentaba corroborar era la planteada hace algunos años por Marcelo Yrigoyen* (1978), quien ubicaba la ciudadela de Pedro de Mendoza en la manzana comprendida entre las actuales calles Perú, Brasil, Bolívar y Garay, tras un detenido estudio topográfico. Dada la cercanía al sitio planteado por Enrique de Gandía y la Academia Nacional de la Historia en 1936, esa hipótesis contaba con el apoyo documental de Lezama. Dada la falta de evidencias arqueológicas en Parque Lezama acerca del asentamiento de Mendoza, se pensó en la importancia de excavar en un terreno más alto y cercano al postulado por Yrigoyen. En ese momento no existía en dicha manzana ningún terreno donde excavar, pero la cercanía que tenía el citado en Defensa lo hacía apto, por lo menos dentro de los márgenes que impone el hacer arqueología en medio de una ciudad.

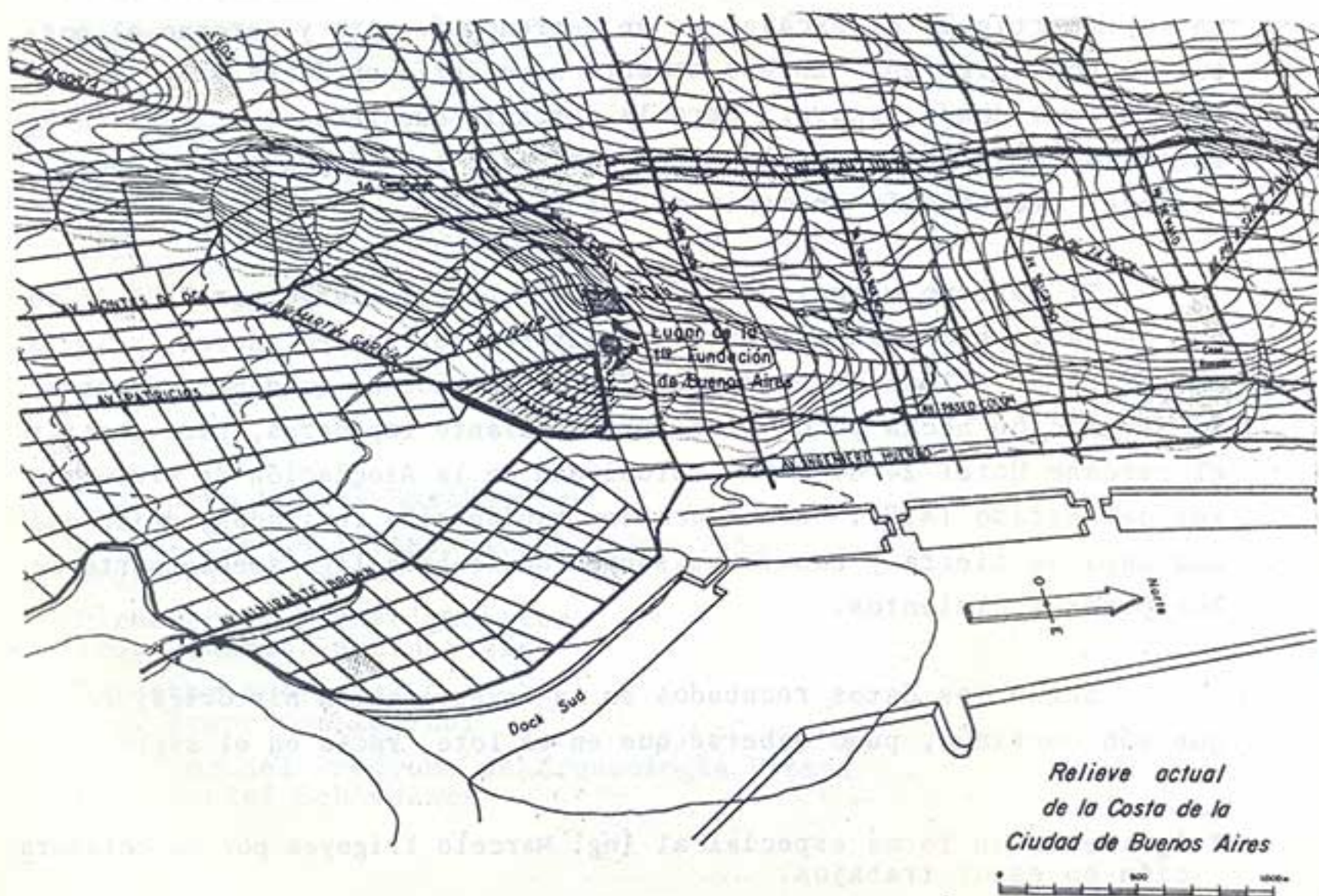
El terreno estudiado mide 65,15 metros de largo por 8,05 de ancho en la fachada sin contar los espesores de las medianeras, y 16,15 metros en el pulmón de manzana. En su interior no quedaba nada tras la demolición hecha pocos días antes mediante topadoras, para ampliar el cercano Hotel 24 de Junio, propiedad de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Los escombros habían sido retirados, dejándose una capa de tierra y basura apisonada que cubría ligeramente parte de los pisos y cimientos.

Según los datos recabados en la investigación histórica, la que aún continúa, pudo saberse que en el lote, vacío en el siglo

* Agradezco en forma especial al Ing. Marcelo Yrigoyen por su colaboración en estos trabajos.



Plano reconstructivo de la topografía original de Buenos Aires en la época de su fundación (Yrigoyen 1978)



Ubicación del sitio propuesto por Yrigoyen (1978), el Parque Lezama y el sitio de las excavaciones (●).

XVIII, se construyó una vivienda de dos patios y terreno al fondo, cuyo plano puede observarse con todo detalle en el catastro hecho por Pedro Beare (1865). En el terreno lindero había otra casa gemela, esto explicaría el porqué el terreno actual tiene doble ancho en el fondo, ya que posiblemente fueron ambas de un mismo propietario, quien vendió una de ellas quedándose con la totalidad del terreno del fondo. Desconocemos aún la fecha en que esa casa fue demolida, pero debió ser después de 1900. En la excavación pudieron encontrarse restos pertenecientes a esas dos etapas constructivas y a pequeñas transformaciones posteriores.

Se excavaron cinco pozos en diferentes lugares en los que no había gran acumulación de escombros, tratando de que las cuadrículas cubriesen parte de los interiores de la vivienda, lo cual era posible reconstruir a partir de los restos de muros indicados en las paredes medianeras.

Pozo 1:

Se excavaron dos cuadrículas contiguas de 1 metro de lado cada una, pudiéndose encontrar la unión de dos cimientos, los que sólo tenían tres hiladas de profundidad, acabándose a los 30 centímetros. A esa profundidad se encontraba la arcilla que conforma el piso estéril del Bonaerense Superior, y el poco material descubierto no se remonta en el tiempo más allá del siglo XIX. Los ladrillos son del siglo XX, aunque tempranos. Se profundizó 50 centímetros más, hasta 0,80 metros, manteniéndose la arcilla sin evidencias de ninguna índole, repitiendo lo descubierto en Parque Lezama.

Pozo 2:

Esta cuadrícula permitió descubrir un sector del piso original de la vivienda, hecho con pedacería de ladrillo colocado a sólo un par de centímetros de la arcilla de base. Sobre él existía una capa de 5 centímetros de tierra negra y en el estrato superior se encontró una gruesa capa de escombros, producto de la demolición y las topadoras utilizadas. Es posible suponer que el piso de la casa pos1900 fue destruido y las máquinas nivelaron el terreno rellenándolo con

el escombros mismo.

Pozo 3:

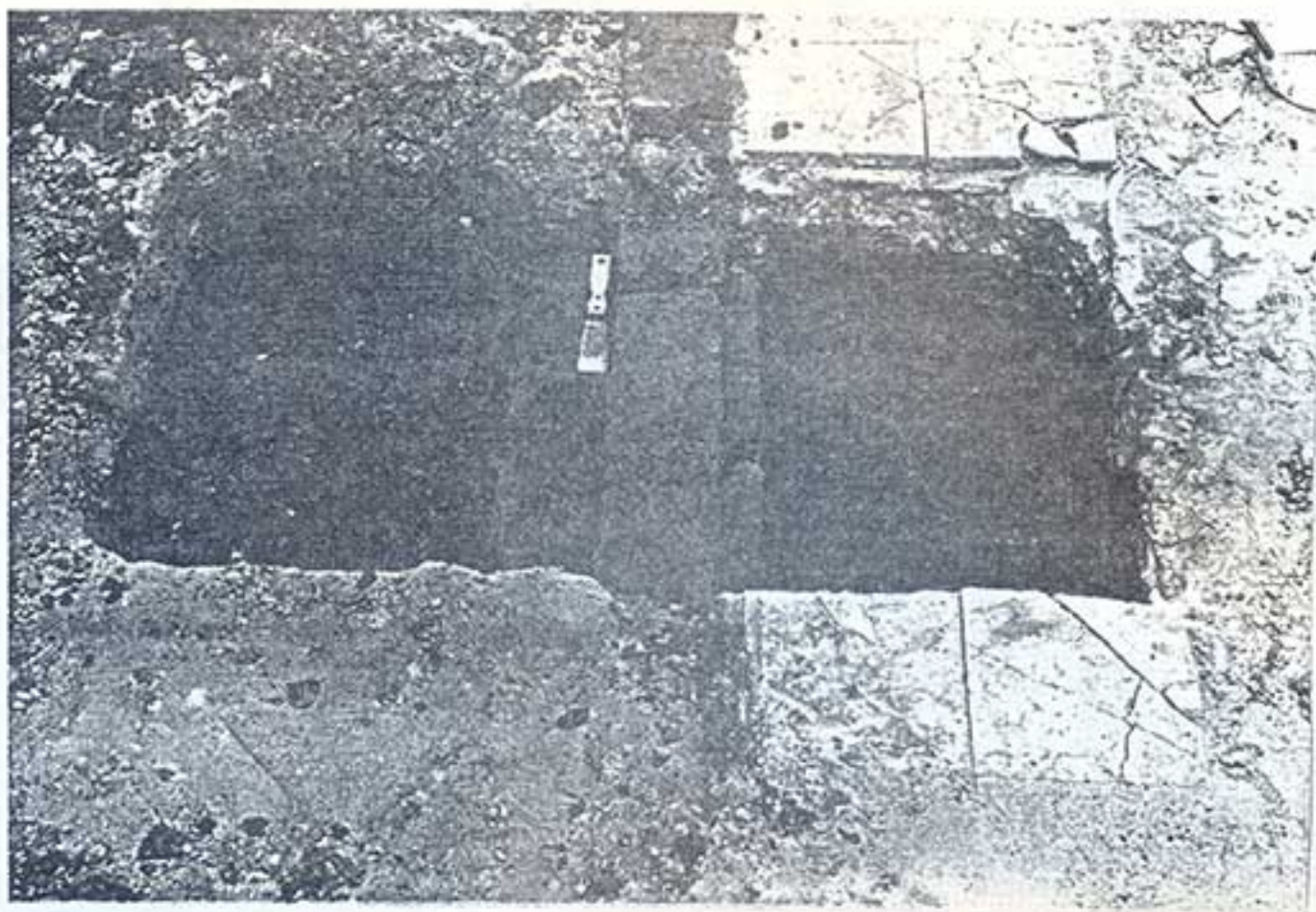
Esta cuadrícula, también de 1 metro de lado, resultó estéril, posiblemente porque los pisos fueron removidos por la demolición. Los primeros 8 centímetros mostraron gran cantidad de escombros revuelto y bajo él, se excavaron otros 32 centímetros de arcilla estéril. Es posible suponer que las grandes maquinarias usadas en la destrucción levantaron los pisos y apisonaron el escombros, el cual penetró y se incrustó en la capa arcillosa inferior.

Pozo 4:

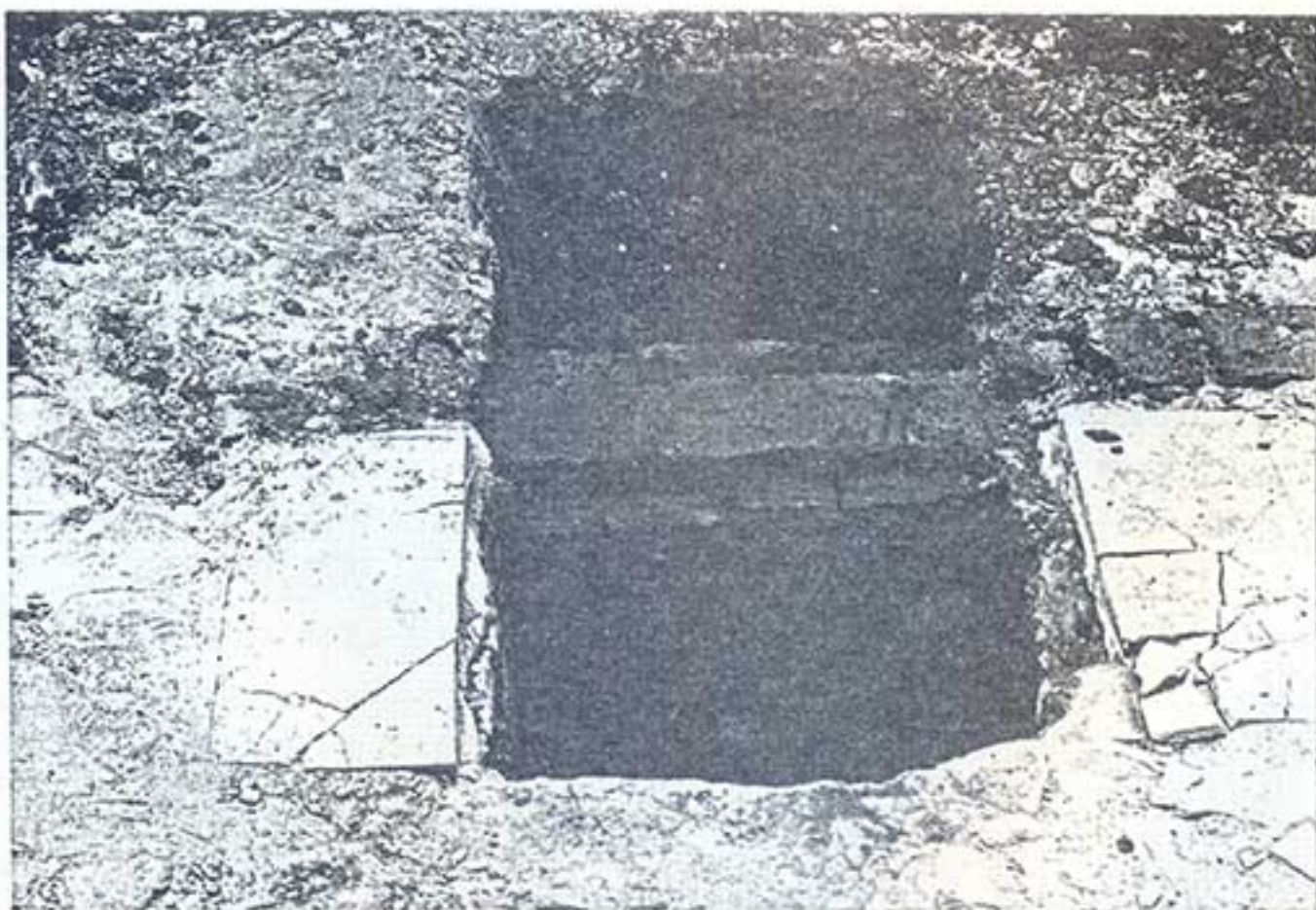
Este midió 1 metro de lado y fue el que dio resultados que, dentro de la pobreza general del terreno, resultaron un poco diferentes a los demás. Se encontró nuevamente un cimiento del siglo XX, aunque en este caso aún conservaba la primera hilada de pared; a su lado la demolición no llegó a tocar el piso, el cual coincidía con la segunda hilada de ladrillos del muro. Hacia el interior de la casa había mosaicos de 26 centímetros de lado, mientras que en el patio había sólo piso de tierra. Se pudo observar la zanja excavada para construir el cimiento y cerca de ella, un pozo de 10 centímetros de diámetro que descendía hasta 0,75 metros de profundidad, penetrando en la arcilla estéril. En su interior se encontró una astilla de madera, lo que permite suponer que se trataba de una columna de madera enterrada con posterioridad a la construcción del cimiento. Nuevamente no hubo material cultural anterior al siglo XIX.

Pozo 5:

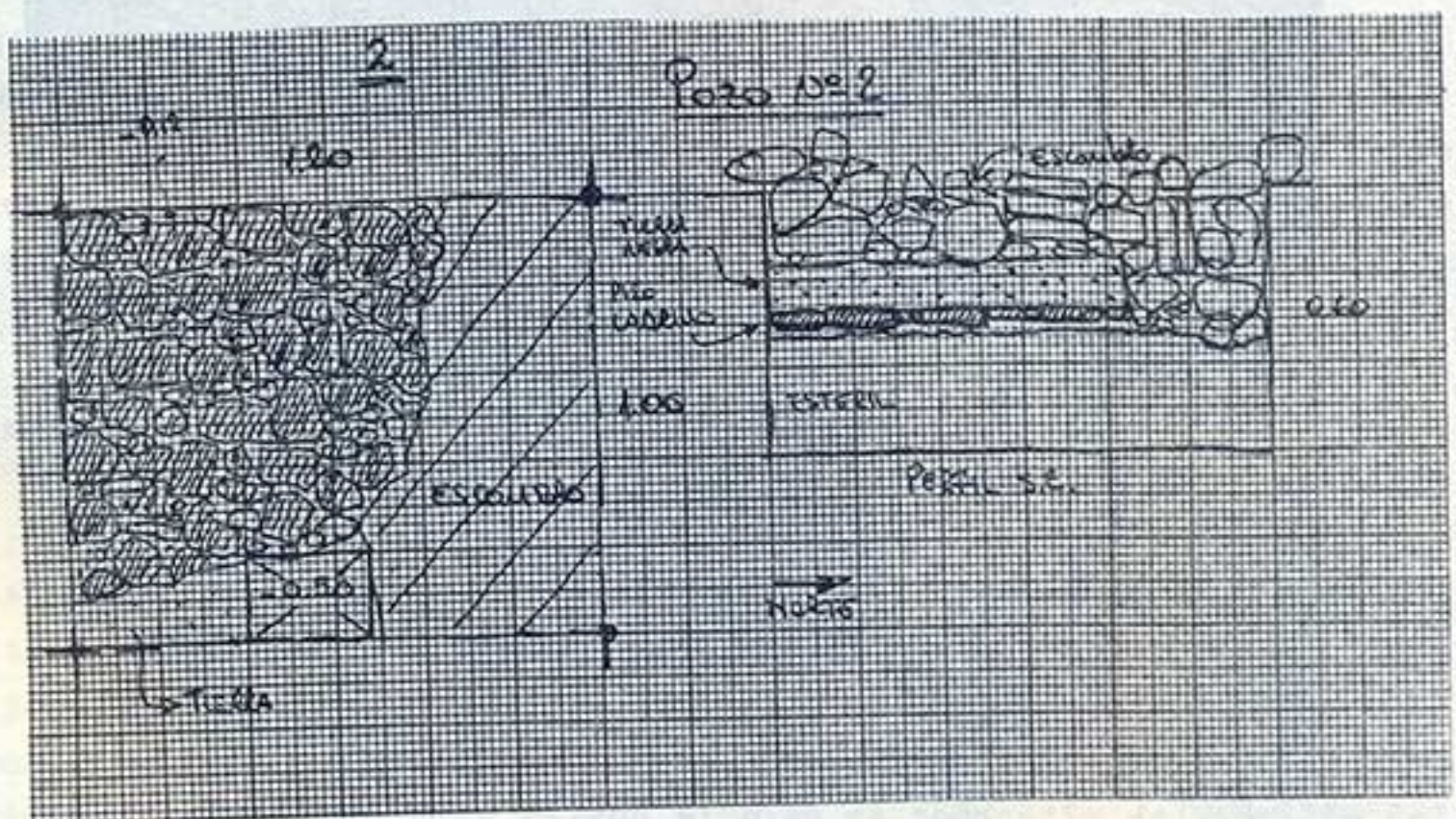
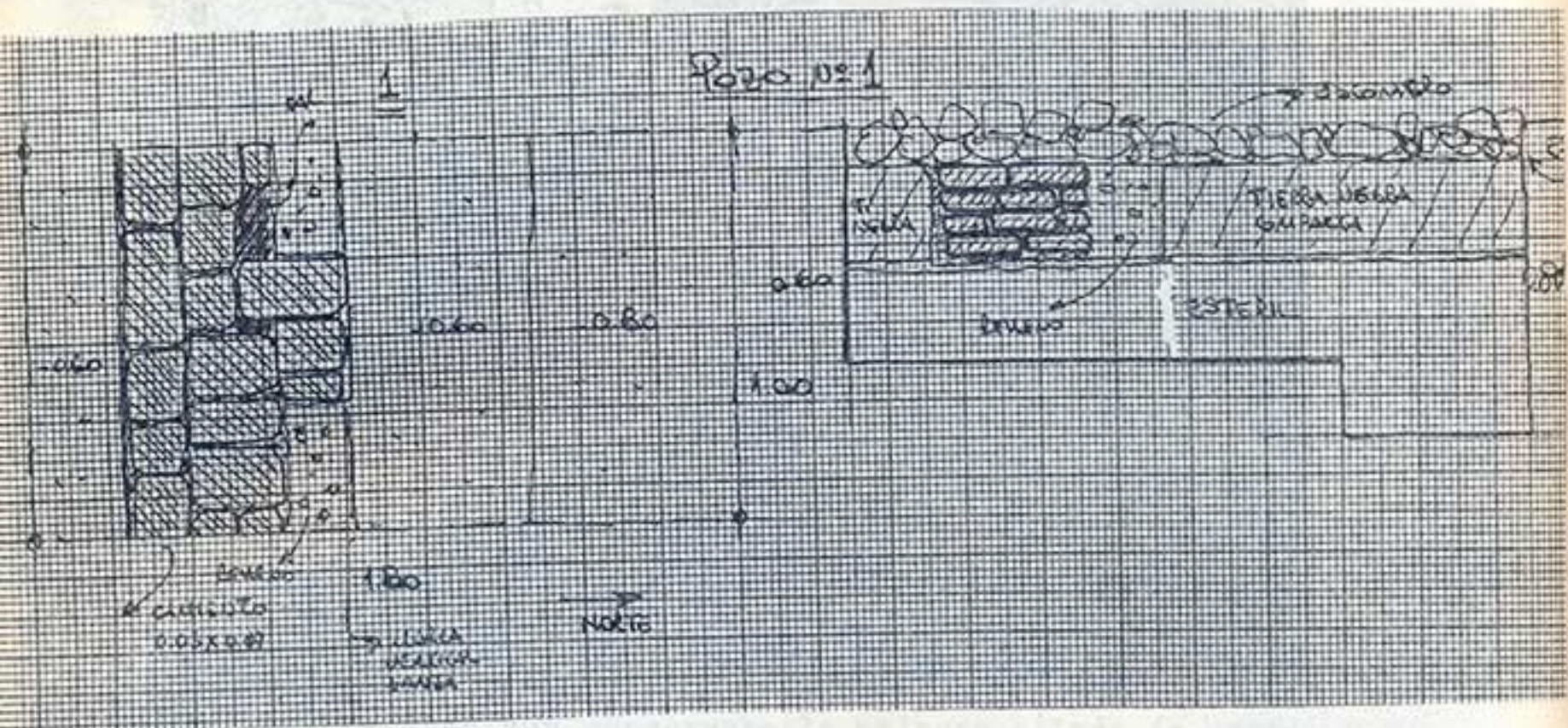
Este estuvo compuesto por dos cuadrículas de 1 metro de lado y, básicamente, permitió observar con detalle la superposición de los dos pisos de las respectivas viviendas que existieron en el terreno. Estratigráficamente se encontró un nivel de escombros de demolición, y bajo él buena parte del piso de mosaico de 26 centímetros de lado colocado sobre 2 centímetros de contrapiso de cal y polvo de ladrillo. Bajo éste estaba en buen estado el piso de pedacería de ladrillo del siglo XIX. Este no cubría todo el ancho del pozo, sino que terminaba



Vista de un cimiento y piso en el Pozo 4 en dirección este-oeste; corresponde a la última época de construcción



Vista del mismo cimiento en dirección norte-sur.



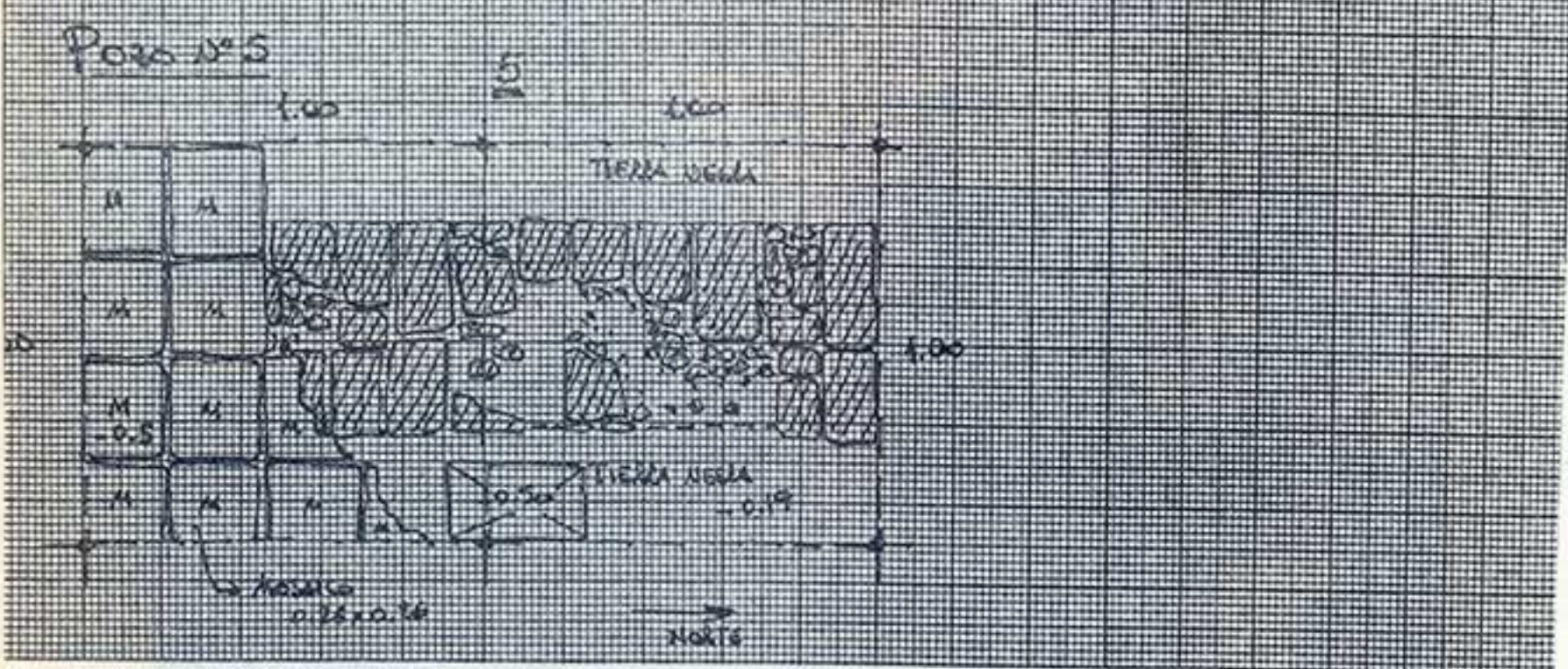
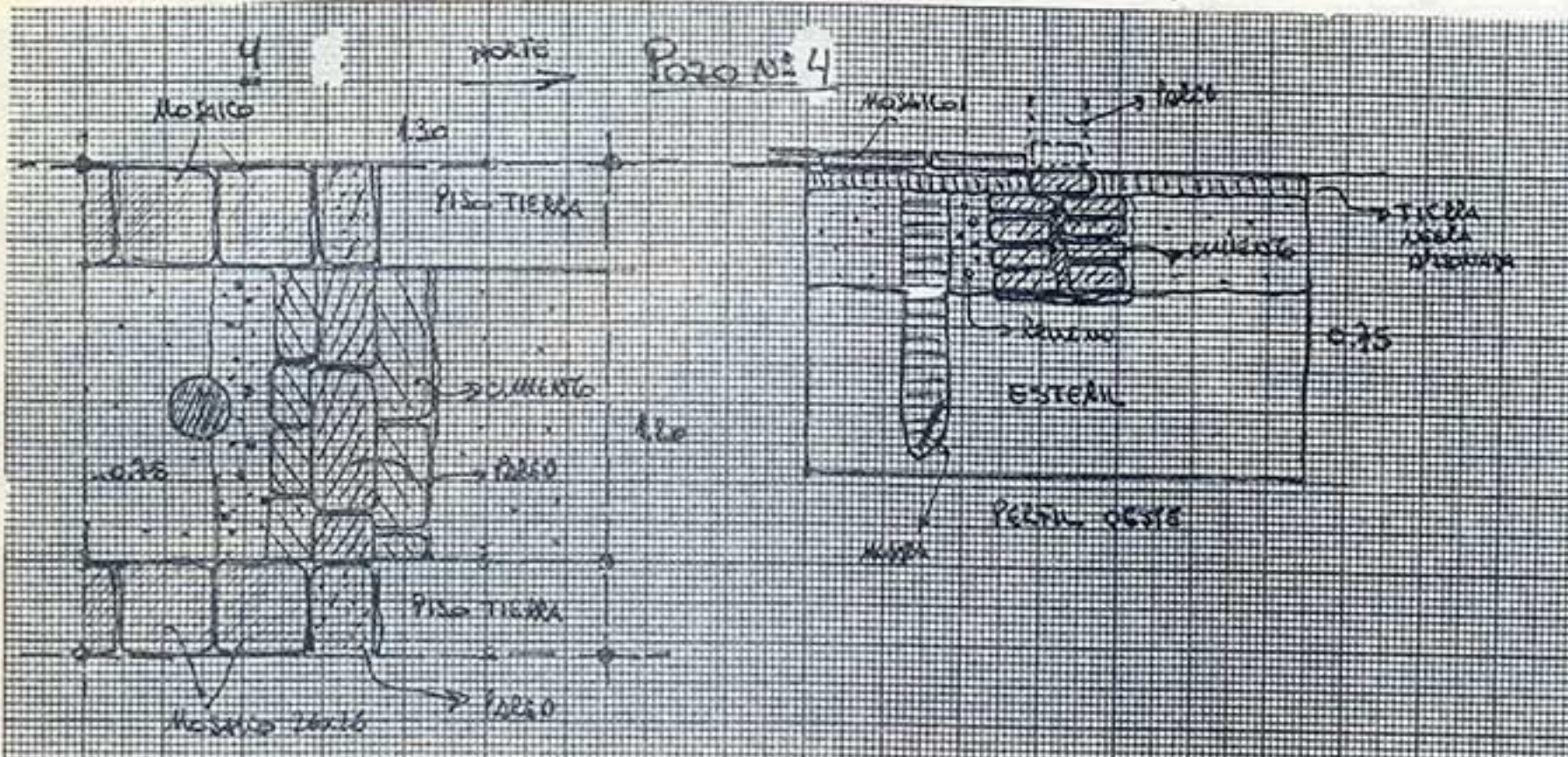
en una capa de tierra negra apisonada y limpia. En un pequeño sector se profundizó hasta 50 centímetros con el objeto de ubicar el nivel original de la arcilla estéril. Dado el marcado grado de deterioro que tenía este antiguo piso, no fue posible observar mayores detalles. La presión que la maquinaria de la demolición ejerció sobre él, lo había prácticamente convertido en polvo de ladrillo que aún guardaba la forma original. No se halló ningún objeto que, por lo menos tras un análisis preliminar, mostrara mayor antigüedad que los inicios del siglo XIX.

Descripción preliminar del material cultural:

En total se obtuvieron en estos pozos, 131 objetos que es posible separar entre materiales de construcción, provenientes de los edificios existentes en el sitio, y objetos de la vida cotidiana que quedaron entre la tierra bajo los cimientos y pisos.

Materiales de construcción:

Se descubrieron 5 fragmentos de mármol blanco todos entre 2,2 y 3,8 cm. de espesor, pulidos en una o dos caras, uno de ellos de un escalón con el extremo curvado; un pedazo de placa de granito negro pulido; una teja española de 2,4 cm. de espesor máximo hecha a mano; un fragmento de ladrillo posiblemente de fines del siglo XVIII y de características físicas diferentes a los descubiertos en pisos y cimientos; 3 revoques de cal con pintura de base blanca y color naranja arriba. Un fragmento había sido recubierto en parte por una nueva capa de revoque sin pintar; un mosaico, de factura europea, octogonal y de pasta fina de 6,3 de largo máximo y color blanco; 17 fragmentos de azulejos tipo Pais de Calais de las variantes ornamentadas comunes en azul y violeta, además de otros 8 de color blanco tanto de Calais como más modernos; 7 azulejos de color verde y vidrado grueso, europeos de fin de siglo; 7 mosaicos nacionales simples, de 2 a 5 colores, de ornamentación Art Nouveau; un fragmento de revoque pintado de blanco y decorado mediante pintura por rodillo con flores de color marrón; 21 baldosas rojas, 7 de ellas rústicas finas sin marca (de 1,2 a 1,5 cm.); una rústica gruesa de base con estrías anchas y 11 fragmentos con marcas provenientes de Havre y Aubagne; y 2 baldosas finas con marca. Hubo 3 clavos redondos, 2 hierros curvados que posiblemente se usaron para sostener caños y un único clavo de hierro forjado de perfil cuadrado y 21 cm. de largo.

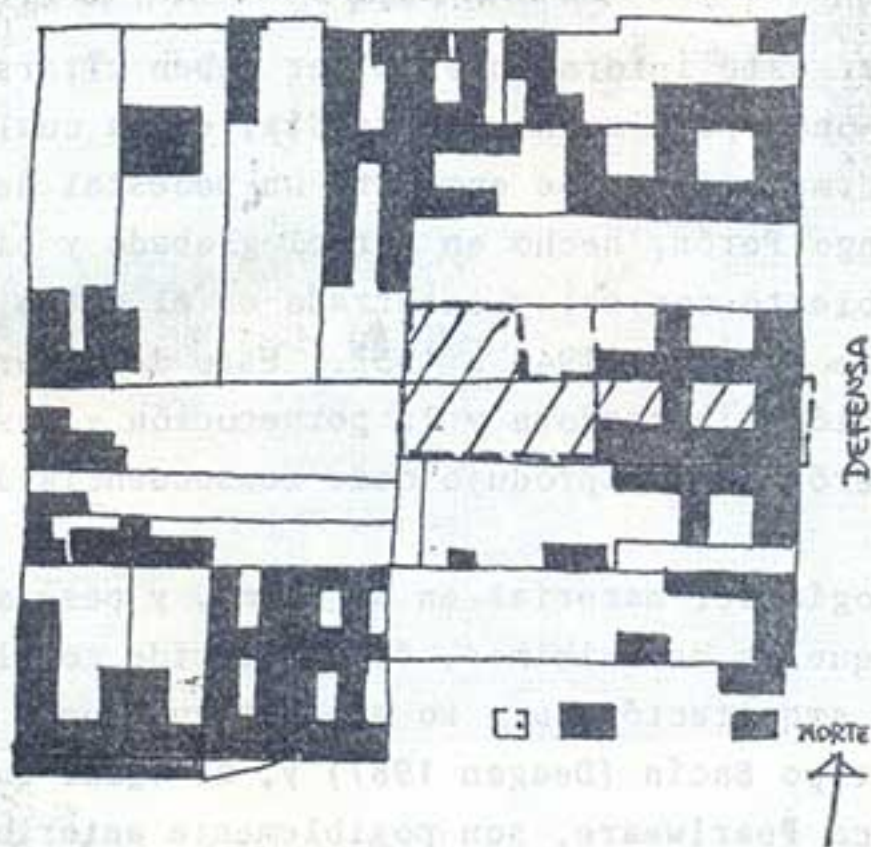


Entre los objetos de la vida cotidiana pueden citarse: 14 vidrios, uno de botella cuadrada de ginebra inglesa y 2 de botellas de vino, color negro y de igual procedencia; dos verde medio de calidad buena, también de botellas de fin de siglo pero posteriores a las ya citadas; un pico de frasco de medicina y 4 fragmentos de botellas similares; 4 vidrios transparentes uno de ellos de un cairel y otro de un vaso con ondas. Entre los fragmentos de loza se clasificaron 6 de sanitarios blancos finos, 4 de loza blanca común (un plato de 22 cm. de diámetro), 4 del tipo Impreso azul claro, 3 Impresos de color verde oscuro (un plato de 26 cm. de diámetro), y Impresa azul oscuro Sttafordshire clásica, una porcelana con pintura anular en la base y un fragmento con decoración en relieve moldeado y sobrepintado con dorado a mano. Sólo un fragmento de loza blanca sin decorar mostró ser Pearlweare y todos los demás Whiteweare. La cerámica fue sólo de macetas y se encontró un fragmento del tipo Bacín español, colores azul y celeste sobre blanco de 0,75 cm. de espesor. También se encontró un botón de vidrio de dos agujeros, una lima o formón de hierro muy deteteriorado y diversos objetos de hierro de uso no determinado aún.

Para terminar este informe preliminar deben citarse objetos que corresponden a una época mucho más tardía, en la cual hubo en la casa varias transformaciones. Se encontró un pedestal de un busto dedicado a Juan Domingo Perón, hecho en mármol grabado y pintado, el cual había sido cubierto con cal y enterrado en el patio, y cerca de él varias monedas de los años 1946 a 1952. Esto debió producirse en 1955 con la Revolución Libertadora y la persecución y destrucción de los monumentos a Perón que se produjo como consecuencia de ella.

Como cronología del material en sí mismo, y pese a lo transformado del contexto que ya describimos, ésta coincide con la establecida en la secuencia arquitectónica. Lo más antiguo puede ser el fragmento de cerámica tipo Bacín (Deagan 1987) y, al igual que las lozas impresas y la blanca Pearlweare, son posiblemente anteriores a la casa más antigua descubierta, aunque estas últimas pueden ser contemporáneas. De ser la casa más antigua de la mitad del siglo pasado, el clavo forjado sería ya antiguo para ella. Todo el resto de los objetos pueden pertenecer al período 1850-1900, aunque es posible mostrar una mayor antigüedad para las baldosas de Marsella y Havre y algunas

nacionales, pertenecientes a la casa antigua, de los mosaicos y azulejos de vidriado grueso y color plano, más tardíos. Los Pais de Calais y los vidrios de las botellas negras, tanto de vino como ginebra, debieron ser también parte de las construcciones más antiguas, mientras que los demás lo fueron de la más moderna. Lamentablemente las topadoras revolviéron en gran medida los contenidos, y el contexto superior, en el cual se encontró la mayor parte de estos objetos, es en gran medida un estrato hecho por relleno de la maquinaria moderna. La conclusión más importante, en cuanto a las hipótesis iniciales, es que se vuelve a reafirmar lo dicho en cuanto a la falta absoluta de materiales anteriores a la segunda mitad del siglo XVIII, y por ende, a una supuesta aldea o asentamiento español temprano en el sitio.



Plano de la manzana indicando el lote estudiado:
 en oscuro la construcción existente en 1865 según
 el Catastro Beare, en rayado el lote actual.

Bibliografía:

- Beare, Pedro
1861-1865 Catastro de Buenos Aires, carpetas en el Museo de la Ciudad, Buenos Aires.
- Deagan, Kathleen
1987 Artifacts of the Spanish colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800; vol.1, Smithsonian Institution, Washington.
- Hume, Ivor Noel
1970 A guide to artifacts of colonial America; A.A.Knopf, New York.
- Schávelzon, Daniel
1988 Tipología de loza arqueológica de Buenos Aires (1780-1900), Programa de arqueología urbana, Buenos Aires.
1988 Tipología de recipientes de gres cerámico para la arqueología histórica de Buenos Aires, Programa de arqueología Urbana, Buenos Aires.
1989 Arqueología histórica de Buenos Aires: la cultura material de los siglos XVIII y XIX, en prensa.
- Yrigoyen, Marcelo
1978 "Fundación de Buenos Aires", Diagonal no.9, pp.12-17, Buenos Aires.

